

La sexualidad y su educación, un fenómeno histórico y social desde una perspectiva cubana.

Autora:

DraC. Iluminada Berena Sánchez Suárez

[berena@hlq.rimed.cu](mailto:berena@hlq.rimed.cu)

Resumen:

El presente artículo refleja un estudio, a partir del análisis del devenir histórico del desarrollo de la sexualidad en el acontecer internacional y la realidad cubana. Incluye el progreso en la educación para la sexualidad de las jóvenes generaciones con necesidades educativas especiales; enfatiza en las particularidades del desarrollo histórico en Cuba, que tiene su momento puntual desde el inicio de las grandes transformaciones económico, políticas y sociales ocurridas después del año 1959 con el triunfo de la Revolución de este país, acontecimiento que propicia el desarrollo, tanto de las investigaciones, como de la educación para la sexualidad como tarea pedagógica.

Palabras claves: Educación para la sexualidad, educación sexual, papel de la familia y la escuela en la educación para la sexualidad, sexología, educación especial, necesidades educativas especiales.

Abstract

This article is about a study carried out from the analysis of the historical development of sexuality, taking into account the international development in this area, as well as Cuban reality, including the progress achieved in the sexual education of the young generations with special needs. This paper emphasizes the specific characteristics of the historical development of sexuality in Cuba, which has its highest point when the great economic, political and social transformations took place since 1959 with the triumph of the Revolution in this country, event that provided a great development, not only in the investigation but in the sexual education as a pedagogical task.

Key words: Education for the sexuality, sexual education, paper of the family and the school in the education for the sexuality, sexología, special education, special educational necessities.

El carácter histórico y social del desarrollo de la sexualidad y su educación determina la importancia de su estudio desde esta perspectiva, para la mejor interpretación de hechos y fenómenos.

La visión panorámica que en el sentido expuesto ofrece el presente artículo puede ayudar a la búsqueda de soluciones de problemas concretos, relacionados con la temática de la sexualidad en los contextos de ocurrencia, particularmente de la realidad cubana.

En la misma medida en que ha transcurrido la historia de la humanidad, el hombre se ha ido ocupando paulatina y crecientemente del tema de la sexualidad, concediéndole una mayor o menor importancia en correspondencia con las particularidades de su desarrollo intelectual, social y ocupacional, así como de sus costumbres y creencias.

Las relaciones que se establecen entre el hombre y la mujer transcurren como parte de las relaciones sociales que necesariamente se establecen en la actividad humana, incluida la sexualidad, de la cual depende la procreación, y, por tanto, la familia como célula básica de la sociedad.

El establecimiento de la propiedad privada trae consigo el surgimiento de la familia monogámica, con la necesidad del control de la sexualidad en la mujer que debe ir virgen al matrimonio y ser fiel, evitándose el nacimiento de un hijo que pueda ser de otro padre, asegurándose así el derecho a la herencia paterna; de ese modo se instaura el patriarcado. Este tipo de familia no solo se fundamenta en condiciones naturales, sino además en intereses económicos.

Durante más de 2000 años la religión ha dejado su huella en el devenir histórico y social de la humanidad, influyendo en las concepciones relativas a la sexualidad, transmitiéndoles un carácter místico y pecaminoso, lo que conllevó a limitar cualquier estudio relacionado con el tema, a no reconocerlo como parte de la educación del ser humano, a no hablar de la sexualidad y de lo que hoy comúnmente denominamos educación para la sexualidad.

Se reconocen como precursores de la educación para la sexualidad a los profesionales que desde diferentes campos del conocimiento contribuyen al alcance de una visión más positiva del fenómeno de la sexualidad, y a los que posteriormente se van acercando al reclamo de la educación para la sexualidad como una necesidad social: Krafft Ebing (1886), quien publica el primer manual sobre sexualidad "Psicopatía sexual". También de menor influencia, pero con un aporte de consideración al respecto, se encuentran: Moll, (1862-1939); Forel, (1843-1931); Ellis, (1859-1939); Hirschfelds, (1866-1935).

De estos autores es de destacar a Ellis, quien a partir de 1896 comenzó la publicación de treinta y dos ensayos sobre sicopatología del sexo; realiza una importante contribución al reconocer los factores psicosociales como causa de las disfunciones sexuales, rompiendo con las concepciones biologicistas.

Se reconoce como predecesor del tratamiento de la sexualidad infantil a Sigmund Freud (1856-1939), fundador del psicoanálisis, con una extensa obra que publica desde finales del siglo XIX hasta 1939, la que tiene como principal limitante su esencia idealista.

Son numerosos los autores que se destacan al tratar en sus obras estudios en torno a la sexualidad:

- Denslow Lewis (1899), quien presentó una ponencia sobre el acto sexual en la reunión anual de la Asociación Médica Americana, la que no fue publicada a causa de la censura.
- Dickinson (1925), iniciador de la investigación sobre fisiología sexual; logró la publicación de un artículo en la Asociación Médica Americana donde discretamente aboga por la investigación digna de “ciertos procesos de amor y procreación”.
- Van de Velde (1926), publica “El matrimonio ideal”, con una abierta explicación de técnicas sexuales para favorecer el placer de la pareja.
- En los años de 1930, Reich y la asociación juvenil en Austria y Alemania, Sex-Pol, defienden la idea de hacer la “revolución sexual”, en defensa del derecho de los jóvenes a la sexualidad y de la obligación de la sociedad de asistir la *educación sexual* y la anticoncepción como un derecho que puede ejercerse sin riesgo.

Los fenómenos sociales que se inician alrededor de los años 1929 y 1930 con la depresión económica que se produce a nivel internacional, como son la instauración del fascismo en Europa Central, Italia y España, así como la Segunda Guerra Mundial, detienen temporalmente el desarrollo del reconocimiento social de la sexualidad y su educación, hasta que el triunfo de las democracias en el hemisferio occidental crean las condiciones para un nuevo acercamiento al tema de la sexualidad.

- Kinsey, interesado desde 1938, así como Master y Jhonson a partir de los años sesenta, crean un nuevo campo de estudios, la sexología, revolucionando los conocimientos sobre la sexualidad humana. Kinsey lleva a cabo una investigación, en la que participan diez mil norteamericanos; sus resultados se publican en “La sexualidad masculina” (1948) y en “La sexualidad femenina” (1953). Ambos se adentran en las características de las relaciones del matrimonio como pareja sexual; estas obras

mayormente fueron rechazadas, pero también liberaron de sentimientos de culpa a muchas personas. Los trabajos de Kinsey se han continuado en el instituto de su nombre y por otros investigadores como son: Reiss (1967) y Morton (1974).

- Master y Jhonson realizan un ambicioso proyecto, con la monumental investigación acerca de la respuesta sexual humana, cuyos resultados se publican en 1960 en la obra “La Respuesta Sexual Humana”, en la que se presentan por primera vez datos sólidos de la fisiología de la respuesta sexual humana. Estos autores, en 1970 tratan las disfunciones sexuales, revolucionando este campo con resultados que publican en su obra “La Conducta Sexual Inadecuada”, en la que presentan un modelo de solución para las disfunciones sexuales, que posteriormente es enriquecido por investigadores como Kaplan, Piccolo y otros. En “Homosexualidad en perspectiva” (1979), Máster y Jhonson tratan un fenómeno considerado tabú con los resultados de una investigación clínica de catorce años, la que incide en un acercamiento a la realidad social de estas personas con un intento de reconocimiento.
- Con los estudios realizados en la obra “Juventud, sexualidad y educación”, Gracell (1967) reconoce a la educación para la sexualidad de los jóvenes como una tarea pedagógica y aboga por la creación de una rama de la pedagogía que se ocupe de los problemas concretos de la educación para la sexualidad.
- Money y colaboradores en su obra “Desarrollo de la sexualidad humana” (1972), se distinguen como pioneros en trabajos sobre problemas de identidad sexual.

A partir de los años 80 y hasta la actualidad (primera mitad de la década inicial del 2000), la obra teórica y científica en torno al tema de la sexualidad se ha vuelto cada vez más rica, la que ha ido contribuyendo a liberar el “misterioso tema” de sus tabúes originales; pero la amplitud y complejidad del mismo hace que en muchas de sus aristas aún reine el desconocimiento. Así la investigación y el desarrollo de la teoría continúan siendo reclamo necesario de un conocimiento en franco avance.

En el desarrollo de la educación para la sexualidad que se produce en Cuba, pueden identificarse diferentes momentos, que evidencian su avance y que han estado vinculados con las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales producidas después del año 1959, con el triunfo de la Revolución de este país, que se realizan fundamentalmente en las esferas de la salud y de la educación.

Antes de este momento puntual en el desarrollo social cubano, el carácter de la educación para la sexualidad era espontáneo y adolecía de los tabúes propios de la época. Puede

señalarse que algunos maestros y profesores osados trataron en lo fundamental la higiene sexual y algunos aspectos de la moral.

A principios de 1970 se crea el Grupo de Educación Sexual, que se nutrió de información y experiencias de especialistas de la antigua República Democrática Alemana, enfrentando la limitante de no contar con estudios de la realidad cubana, lo que llevó a extrapolar soluciones de hechos y fenómenos de otra cultura e idiosincrasia.

En este período se celebra el primer Congreso de Educación y Cultura (1971), en el que se fundamentan las bases de la educación sexual cubana cuando reclama que la educación sexual forme parte de las responsabilidades del sector educacional, lo que es de significativa importancia y tiene implícito el reconocimiento de lo necesario del aspecto formativo en la educación para la sexualidad, descubriendo el papel del maestro y el profesor en este quehacer.

El Ministerio de Salud Pública organizó su primer seminario de educación sexual en 1976; los temas que se abordaron, junto con las tesis del II Congreso de la Federación de Mujeres de Cuba y las del I Congreso del Partido Comunista de Cuba, concretan, junto al reclamo del Congreso de Educación y Cultura, los antecedentes de la educación para la sexualidad en Cuba.

Ahora tiene la educación para la sexualidad el concurso cada vez mayor de instituciones, superándose con creces la espontaneidad de los años previos a 1959. Se van perfilando los objetivos de la educación para la sexualidad y se define la responsabilidad social del sector educacional.

Particular importancia adquiere la educación para la sexualidad a partir de los años 80, cuando se estimula la investigación, el intercambio profesional y se crea el Grupo Familia en el Ministerio de Educación, que incluye en la atención a la familia un asunto tan importante para su desarrollo como es el tema de la sexualidad.

Se destaca en esta década de los años 80 el Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual con la impartición de conferencias para los jóvenes y la elaboración de materiales de consulta, dirigidos a la orientación de los adolescentes y jóvenes con la participación de especialistas: A. Lajonchere, C. Krause, M. Guerrero, entre otros. Desde 1989 se producen cambios en la estructura y dinámica del accionar de este Grupo, alcanzando la categoría de Centro Nacional de Educación Sexual.

B. Castellanos y A. González (1995) realizan una investigación que les permite elaborar su obra "Sexualidad Humana; personalidad y educación". Es importante desde el análisis

histórico de la personalidad sexuada y su educación, con orientaciones a la familia y la escuela.

A partir del año 1991, con la creación del Programa de Atención a los Discapacitados, se reconocen los derechos sexuales de todas las personas y el de recibir educación para la sexualidad, sobre la base de que la educación para la sexualidad se concibe como un elemento medular en la preparación del ser humano para la vida, que influye en el desarrollo de la capacidad para dar amor y disfrutar de felicidad.

Los antecedentes cubanos del estudio del tema de la sexualidad en personas con necesidades educativas especiales, se enmarcan a mediados de los 80 cuando el doctor José Julián Castillo realiza un primer trabajo con lesionados medulares adultos. (Castillo, 1995).

G. Ruiz (1995) elabora una publicación ligera “La sexualidad en los discapacitados”, en la que se defienden los derechos a la sexualidad de impedidos físicos motores y de los retrasados mentales.

En 1989 el licenciado Ramón López Machín elabora un material pedagógico “Reflexiones acerca de la educación sexual de los alumnos retrasados mentales”, en el cual señala que la temática en ese momento se mantenía virgen en Cuba, tanto desde el punto de vista teórico, como práctico. (López, 1998, tomado de Castro, 2003).

En el 2003 el Dr. Pedro Luis Castro asegura que la escuela especial debe dar un salto cualitativo en la organización de las actividades de la educación sexual sobre la base de la experiencia del proyecto nacional de Educación Formal para un Comportamiento Sexual Responsable, que desarrolla el Ministerio de Educación para la enseñanza general. (Castro, 2003).

Hay experiencias en otras categorías con investigaciones de carácter regional, tales como las de escolares ciegos y débiles visuales; ejemplo de ello es la de I. B. Sánchez y J. Pérez, (2002) en la que se ofrece una estrategia para el desarrollo del componente psicológico de la sexualidad de sordos e hipoacúsicos, y de trastornos de la conducta. La tesis de maestría “La educación para la sexualidad de los escolares con trastornos de la conducta” (Sánchez, I. B., 2001) ofrece una alternativa metodológica para ser aplicada por la escuela en el tratamiento de esos escolares.

La labor científica, educativa e investigativa del tema de la sexualidad a través de la historia ha tenido que enfrentar la censura, el ataque de la religión, la incompreensión de los aferrados

al tradicionalismo retardatario y a los propios tabúes, que, en la mayoría de los casos, de forma inconsciente están presentes en científicos, educadores e investigadores.

Ha sido significativo el enfrentamiento a los tabúes relacionados con la esfera de la sexualidad de las personas con necesidades especiales y a la falta de atención que en este sentido han padecido durante años; estudiosos e investigadores se empeñan actualmente en modificar positivamente esta situación. El propio decursar de la historia, el avance del progreso científico-técnico y en última instancia del desarrollo social, han determinado que se obtengan logros, que a pesar de ser insuficientes todavía, hoy muestran el estudio de la sexualidad y su educación.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BETANCOURT, J. Y A. GONZÁLEZ. Dificultades en el aprendizaje y trastornos emocionales y de la conducta. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2003.

CASTELLANOS, B. Y A. GONZÁLEZ. Sexualidad humana; personalidad y educación. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995.

CASTRO, P. L. Sexualidad de niños y adolescentes con necesidades educativas especiales. La Habana, Editorial Científico-Técnica, 2003.

GUERRERO, N. La educación sexual en la joven generación. La Habana, Editorial Política, 1987.

LÓPEZ, F. Y A. FUERTES. Para comprender la sexualidad. España, Editorial Verbo Divino, 1993.

MASTERS, WILLIAMS Y JOHNSON. Sexualidad Humana. La Habana, Editorial Científico-Técnica, 1989.

MONEY, J. Y A. EHRDHARDT. Desarrollo de la sexualidad humana. Madrid, Editorial Morata, 1982.

SÁNCHEZ SUÁREZ, B. I. Una alternativa metodológica en la educación para la sexualidad de los escolares con trastornos de la conducta. Tesis en opción al título de Máster. Holguín, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero", 2001.

SÁNCHEZ SUÁREZ, B. I. Y J. PÉREZ. El componente psicosexual de los escolares ciegos y débiles visuales. Holguín, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero", 2002. (Ponencia)

WEEKS, J. Sexualidad. México, Editorial Paidós, 1997.